



ARTE OPERACIONAL: DETERMINACIÓN DEL CENTRO DE GRAVEDAD

PALABRAS CLAVE: COMANDANTE / ARTE OPERACIONAL / CENTRO DE GRAVEDAD / COMPLEJIDAD / HERRAMIENTA

Por Christian Iván Gniesko

CONSIDERACIONES INICIALES

En el campo de batalla actual el comandante dispone de innumerables elementos propios de las ciencias militares que han evolucionado vertiginosamente a lo largo del último siglo, desde sistemas de armas hasta modos de hacer la guerra. Si se suma esto a los escenarios disímiles, la tarea se dificulta cada vez más.

Pero la buena noticia es que sigue vigente en la toma de decisiones de nivel operacional una relación elemental que

es la siguiente: en función de obtener lo que se quiere, es indispensable una correcta dirección de los medios disponibles para que realicen las acciones que puedan generar la obtención del objetivo impuesto con el empleo del poder militar, nada menos que la relación fines, modos y medios y su correcta articulación llevará al eficaz desempeño del nivel operacional.

Los fines que se le imponen al comandante operacional a través de un estado final esperado, al concluir la

campaña y los medios puestos a disposición por la estrategia militar, conformarán los dos extremos que deberán unirse con el planeamiento y conducción de la campaña concebida por aquel.

Esto parece lógico y hasta simple de entender, pero a medida que el comandante y su estado mayor se introducen en el planeamiento y luego en la ejecución de la campaña, se encontrarán con abundantes actividades y responsabilidades que desviarán su atención, pero no deberán perder el foco sobre un ele-

mento esencial que se le opone al logro de su objetivo y, además permitiría obtenerlo, a esto Clausewitz lo denominó el centro de gravedad que es “fuente de todo poder y movimiento, del que todo depende”¹.

En un mundo cada vez más complejo, se hace difícil encontrar una solución apta, factible y aceptable del problema militar que deben resolver los comandantes y sumado a ello, entender el escenario operacional dado, la naturaleza de la guerra a enfrentar, qué requiere el nivel superior al finalizar la campaña y varios interrogantes más a los que deberá dar solución al planificar y luego ejecutarla, demanda que se les deban poner a disposición herramientas útiles, probadas en las últimas campañas militares del mundo, que ayuden a poder articular la mejor solución posible y, en definitiva, a conectar los fines con los medios a través de los modos adecuados, responsabilidad indelegable de este nivel de la guerra.

Por ello, sólo las herramientas estratégicas o tácticas que se disponían desde hace años no podrán ayudar en estos escenarios que se presentan a menudo; es así que nace, a principios de la década del 70 del siglo pasado², dentro de las ciencias militares, una manera de observar, comprender y, en definitiva, de obtener productos de planeamiento y consecuentes acciones con un mayor grado de acercamiento a la solución que se requiere hoy. Este proceso se denomina arte y diseño operacional.

Dentro de la mirada holística que representa esta manera de aproximarse a la solución del problema militar, a través de los elementos del diseño operacional, se encuentra el centro de gravedad no como herramienta táctica utilizada tantas veces por los conductores de niveles inferiores a este, sino como una herramienta de análisis sistémico, que nada más ni nada menos contribuye a direccionar el diseño de una campaña.

Existen hoy teorías sobre cómo arribar a la determinación del centro de gravedad. En el presente artículo se

analizarán las dos con mayor influencia en la doctrina de Argentina, de los Estados Unidos de América y Australia, entre otros países, y son las desarrolladas por Milan Vego y Dale Eikmeier.

EL CENTRO DE GRAVEDAD Y LA INTERPRETACIÓN DE MILAN VEGO

El Doctor Milan Vego nació en Herzegovina, ex Yugoslavia. Sirvió como oficial de línea de la Marina de guerra en la antigua Yugoslavia. Era investigador de la Oficina de Estudios Militares Extranjeros, Fuerte Leavenworth, Kansas (1987-1989). Actualmente, es profesor titular, desde el año 2001, de Operaciones de la Escuela de Guerra Naval, en Newport, Rhode Island, Estados Unidos.

Su definición de centro de gravedad es la siguiente: “Una fuente de fortaleza física o moral, la que seriamente degradada, dislocada, neutralizada o destruida podría tener el mayor impacto deci-

vo sobre la habilidad del enemigo o de la propia fuerza para cumplir la misión”³.

Para arribar a esta definición, recorrer un camino similar a la propuesta de factores críticos de la teoría de Strange, quien fuera el autor que inicia el camino para obtener una herramienta de determinación y es el fundador de los llamados “factores críticos”⁴. Pero Vego parte de un lugar diferente y es desde la composición del centro de gravedad en dos partes: una denominada núcleo interior, donde se ubican los dos tipos de centro de gravedad abstracto o material; y otra parte, el núcleo exterior asociado a requerimientos críticos⁵ (ver Figura 1).

Además de ello, es importante tener presente que su aporte más importante está asociado al diseño operacional de las campañas, en el que el primer eslabón es la determinación del centro de gravedad y sostiene que lo importante en este aspecto tiene relación con la

FIGURA 1: COMPOSICIÓN DEL CDG SEGÚN VEGO



Fuente: elaboración propia

creatividad en torno a la utilización de los recursos a disposición para alcanzar los fines con la mayor eficiencia posible, argumento del que partirá también el otro autor que se analizará en el presente artículo.

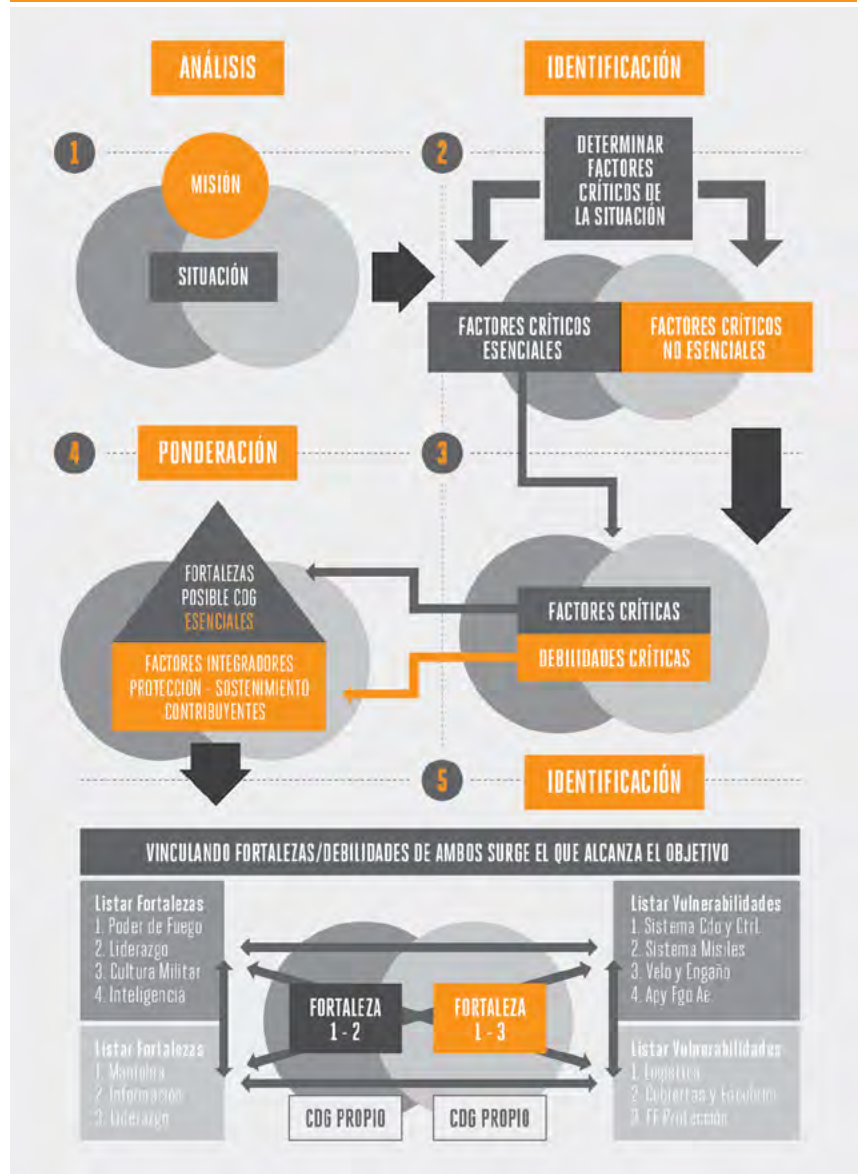
Se elaboró un gráfico a modo de interpretación propia de esta teoría (Figura 2); a medida que se da lectura, se puede seguir para una mayor comprensión. Es así que se intentó resumir aquí lo expresado en uno de los más completos manuales.⁶

Vego parte de la idea de que un centro de gravedad es tal por la existencia de una misión y una situación determinada (punto 1, Figura 2) que, a partir del análisis de ellas comienza a configurarse la detección de los centros de gravedad propios y enemigos. Es aquí, en el inicio de la concepción de centro de gravedad, una vez estudiada la misión y los elementos que conforma la situación enmarcada, que se determinan los factores críticos de la situación (punto 2 Figura 2) y de allí los esenciales involucrados.

Una vez determinados estos factores críticos esenciales, se debe concentrar en la detección de fortalezas y debilidades, denominadas como “críticas” (punto 3 Figura 2), luego se ubica en el análisis de las fortalezas que no pueden ser consideradas centro de gravedad porque no reúnen las cualidades de tales, a saber: no son fuentes de fortaleza que dislocada, neutralizada, degradada o destruida puedan afectar la capacidad de obtener el objetivo al sistema.

Depuradas las fortalezas críticas, aquellas que no pasaron el filtro como candidato a centro de gravedad las considera como “factores integradores, protectores o de sostenimiento” (punto 4 Figura 2), estos que van a constituir luego el núcleo exterior del centro de gravedad. A su vez, otorgan la posibilidad de identificar cuál poder afectar

FIGURA 2: TEORÍA GRÁFICA DE VEGO



Fuente: elaboración propia de la determinación COG de Vego

por su conexión sistémica al núcleo interno de aquel.

Se propone este análisis: observar la situación en ambos contendientes, por

del sistema de armas que se analiza, poseen una entidad tal que son indispensables para que el COG desarrolle su capacidad, pueden ser por ejemplo el apoyo aéreo necesario para las tropas aerotransportadas.

1. Clausewitz Carl; "De la Guerra", traducción Howard Michael y Paret Peter; Ministerio de Defensa de España; 1999; p. 842.

2. Schneider, James; "The American Civil War and the Foundations of Operational Art"; Estados Unidos de América; Vulcan's Anvil; 1994.

3. Vego, Milan; "Joint Operational Warfare: Theory and Practice"; Estados Unidos de América; 2008; p. 13.

4. Strange, Joseph. "Comprensión de centros de gravedad y vulnerabilidades críticas"; Estados Unidos de América; 2001.

5. Requerimientos Críticos: son elementos componentes

6. Vego, Milan; "Joint Operational Warfare: Theory and Practice"; Estados Unidos de América; 2010.

lo cual las fortalezas y debilidades se estudian, no como compartimentos estancos, sino a modo de espejo entre ambos beligerantes (punto 5 Figura 2). Por ello, a esta altura debería comenzar a configurarse cuáles son las fortalezas pertenecientes al núcleo interno o externo, tanto propio como enemigo, para poder empezar a visualizar cuáles serán los posibles elementos para afectar y para proteger.

Al saber cuáles son las fortalezas, divididas en esenciales y las contribuyentes (de sostenimiento – de integración – de protectores), se pueden determinar cuáles serán las posibles debilidades para transformarlas en vulnerabilidades. Estas también son denominadas “críticas” y se agrega que pueden ser vulnerabilidades reales o potenciales, todo ello dependerá de la misión y la situación.

Una vez obtenidas las fortalezas y las vulnerabilidades de ambos, se listan ahora por separado (punto 5 Figura 2) y se analiza cada una de ellas, si pueden alcanzar el objetivo tentativo para el enemigo y el impuesto para la propia tropa; luego del proceso de determinación se obtendrán cuáles son los centros de gravedad tanto propios como enemigos. Téngase presente que en la Figura 2 se colocan siempre los círculos azul y rojo que simbolizan analizar al oponente junto con la propia tropa en forma interdependiente y, así, se logrará llegar a los centros de gravedad.

Después del análisis precedente, aquella fortaleza que pueda alcanzar el objetivo es el centro de gravedad; éste deberá reducirse a la menor cantidad posible o a uno sólo, de acuerdo con la teoría clausewitziana.

“Nuestras propias ideas nos hacen independientes, copiar otras nos hacen dependientes, vulnerables y predecibles, pero peor es a través de nuestra soberbia transformarnos en incompetentes por no comprenderlas a tiempo...”

Del autor

Christian Iván Gnesko

Mayor de Infantería del Ejército Argentino. Abogado por la Universidad Nacional del Litoral, Magíster en Derecho Administrativo de la Economía por la Universidad Católica de San Juan. Oficial de Estado Mayor del Ejército Argentino. Especialista en Conducción Superior de Organizaciones Militares Terrestres por la Universidad de la Defensa. Publicó en *Military Review* el artículo titulado “El estado del arte del centro de gravedad en los Estados Unidos de América” edición online 2017 con referato de Dale Eikmeier. Actualmente es alumno de la Especialización en Estrategia Operacional y Planeamiento Militar Conjunto.

A partir de la determinación de aquellas fortalezas que permiten deducir los núcleos interiores del centro de gravedad, se construyen con todos los elementos trabajados las dos partes mencionadas al principio (ver Figura 1).

Ya se determinaron los centros de gravedad, con sus partes componentes de núcleo interior y núcleo exterior; el autor propone la última prueba, basada en los siguientes interrogantes que deben ser respondidos afirmativamente:

- › ¿La destrucción o neutralización del centro de gravedad del enemigo elegido impide al enemigo alcanzar su propio objetivo?
- › ¿Son las fuerzas propias capaces de neutralizar el centro de gravedad elegido del enemigo?

Es valioso el aporte que efectúan dividiendo el centro de gravedad en dos núcleos en los que la manifestación sistémica se ve más íntimamente reflejada. Lo que no se debe obviar es que concibe su idea ubicada en el nivel estratégico y operacional, por ello le otorga a su conceptualización del centro de gravedad el elemento abstracto “moral” que, como se verá en Eikmeier, pondera la no inclusión de este factor en el centro de gravedad por ser este poco definido y de

difícil determinación en el nivel operacional para la concepción de las acciones operativas.

CENTRO DE GRAVEDAD E INTERPRETACIÓN DE DALE EIKMEIER

El otro de los autores es el Coronel retirado Dale Eikmeier que sirvió en el Ejército de Estados Unidos como artillero antiaéreo. Participó en las campañas Desert Shield, Desert Storm, Enduring Freedom e Iraqi Freedom. Se desempeña actualmente como profesor e investigador de la Escuela de Comando y Estado Mayor, Fuerte Leavenworth, Kansas, Estados Unidos.

A diferencia del autor anterior, para quien el centro de gravedad era visto en los niveles estratégicos y operacionales solamente, se verá que el autor bajo análisis intenta quedarse sólo en el nivel operacional para ayudar a la comprensión.

Intenta transmitir que su intención es brindar herramientas analíticas con contenido práctico a los planificadores e intenta bajar al llano los puntos de vista académicos que intenta el anterior autor.

Ya desde Strange, el análisis con carácter sistémico del centro de gravedad es indispensable para el abordaje y comprensión del término. Esto hace que se comience a despegar de la teoría clausewitziana de centro de gravedad y la guerra clásica: las actuales guerras por su complejidad no pueden verse a través del prisma clásico del término, según expresa Eikmeier.

El autor muestra a través de sus artículos una evolución en sus ideas sobre el centro de gravedad; por ello se

verá secuencialmente cada uno de ellos y sus avances para arribar a lo que hoy sostiene como la definición y metodología para la determinación del centro de gravedad y dice: “Ente primario que posee la capacidad para obtener el objetivo”.⁷

¿Cómo se llega a tan simple definición? se preguntará el lector, es posible que parezca simple, pero cada palabra tiene su peso específico en torno a la definición y esto se observa en la evolución de sus ideas con el transcurso del tiempo, para ello se recorrerán sus escritos que permitirán obtener una idea acabada de su posición al respecto.

Publica en el año 2004 en Military Review un artículo titulado “Análisis del Centro de Gravedad”; su contenido es muy crítico hacia la definición que prescribe la doctrina conjunta de Estados Unidos y dice: “Ignore la definición conjunta; sólo conduce a confusión y debate”⁸. El primer argumento planteado es la preocupación por parte de los estudiantes militares y luego transformados en asesores por no disponer de una definición clara y simple y dice el autor categóricamente que: “El centro de gravedad es un concepto demasiado importante como para adivinarlo”⁹.

La publicación conjunta JP 5-0, doctrina para el planeamiento de las opera-

A medida que el comandante y su estado mayor se introducen en el planeamiento y luego en la ejecución de la campaña, se encontrarán con abundantes actividades y responsabilidades que desviarán su atención.

ciones conjuntas del año 2002, establece el papel crítico del análisis del centro de gravedad: “La tarea más importante que enfrentan los planificadores de campaña en este proceso es la de ser capaces de identificar los centros de gravedad estratégicos amigos y adversarios; es decir, las fuentes de fortaleza, poder y resistencia”¹⁰.

Según el autor, hay dos razones para justificar por qué los centros de gravedad son tan difíciles de identificar o definir; en primer lugar porque las Fuerzas Armadas disponen de definiciones conflictivas; y en segundo lugar, la teoría se enseña con profundidad, pero no se da en un marco de referencia práctico para su total comprensión.

Eikmeier se ocupa primero de la definición, en ese momento vigente y propone los siguientes cambios que, a modo de esquema, se reproducen en la tabla 1.

Una vez definido qué es el centro de gravedad por el autor, se señala la ne-

cesidad de construir un marco de referencia para comprenderlo e identificarlo; utiliza en este primer artículo los factores críticos desarrollados por Strange; luego en los siguientes artículos muestra una evolución hacia el marco referencial de “Fines, Modos y Medios” que complementarían los factores críticos.

Al volver a este primer artículo, hace hincapié en tener presente que los centros de gravedad no son autosuficientes; es decir, necesitan los requerimientos críticos que definía Strange en su concepción o los factores integradores de protección y sostenimiento de Vego. A partir de allí, con una comprensión acabada de ellos y su identificación; es decir, la distinción entre los verdaderos centros de gravedad y los aparentes, incorpora una idea nueva, que es el “Hace / Es Utilizado” como prueba de validez que otorga la “aptitud crítica” como centro de gravedad; cuando se refiere a ella es la “capacidad = aptitud”.

Construye con ello un ejemplo en base a un tren que debe trasladar una carga de un punto a otro, y dice: “Nos propone que no apresuremos a identificar rápidamente cuál es el centro de gravedad enemigo y propio, sino que siguiendo los pasos lógicos racionales precedentes en forma cautelosa y teniendo en cuenta el marco referencial,

TABLA 1: COMPARACIÓN DE EIKMEIER CON DOCTRINA VIGENTE DE EUA

ASPECTOS	CDG EN EL JP 5-0	CDG Eikmeier	Fundamento de Eikmeier
Definiciones	“Aquellas características, aptitudes o localidades de las cuales una fuerza militar deriva su libertad de acción, fuerza física o voluntad de combatir”.	“La fuente de poder de un sistema para actuar”.	Según el autor esta es la versión simplificada, porque la completa sería: “Ente primario que posee la capacidad para alcanzar un objetivo”.
Primera parte propuesta de cambio por Eikmeier	“Aquellas características, aptitudes o localidades...”.	Reemplazar por fuente, agente o cosa.	Otorga mayor precisión, por ello optar por alguna de las tres propuestas sería lo correcto.
Segunda parte propuesta de cambio por Eikmeier	“...fuerza militar...”.	Reemplazar por ente o sistema.	Es más comprensivo y no se restringe sólo al ámbito militar.
Tercera parte propuesta de cambio por Eikmeier	“Libertad de acción, fuerza física o voluntad de combatir.”	Reemplazar por Capacidad de actuar.	Teniendo presente que fuerza física o voluntad de lucha son prerequisites de la libertad de acción. Sin voluntad o fuerza no se puede actuar.

Fuente: elaboración propia

7. Eikmeier, Dale; “Redefiniendo el centro de gravedad”; Artículo JFQ Edición 59, cuarto trimestre; Estados Unidos de América; 2010; p.157.
8. Eikmeier, Dale; “Análisis del Centro de gravedad”; Military Review, Julio-Agosto. Estados Unidos de América. 2004; p. 1.
9. Eikmeier, Dale; op. cit.; p.1
10. Estado Mayor Conjunto de los EUA; JP 5-0, 2002, p. IV-12.



Vego parte de la idea de que un centro de gravedad es tal por la existencia de una misión y una situación determinada.

se puede intentar acercar y no equivocarse al elegir”¹¹

Hace referencia a una de las famosas frases atribuidas a Sun Tzu “Conoce al enemigo y conócete a ti mismo...”, lo que resalta como lo hacía Vego es la identificación de fortalezas y debilidades, diciendo: “Un comandante necesita saber cómo operan los sistemas propios y del oponente y sus fortalezas y debilidades. Obtener esta comprensión es la parte más difícil del análisis del centro de gravedad y requiere una mirada integral de los sistemas de la organización”¹²

Una reflexión importante, que en otros autores se soslayaba, es quizás un aspecto que pareciera sencillo de entender, pero que muchas veces no se tiene presente. Eikmeier habla del “ata-

que a un centro de gravedad” y dice: “Hay dos maneras de atacar un centro de gravedad: directa o indirectamente. Ambas son válidas y la elección depende de los recursos disponibles”¹³.

La idea de Vego es el ataque al centro de gravedad externo, allí donde se encuentran los factores críticos que hacen a la protección, al sostenimiento y a la integración; es decir atacar al centro de gravedad en definitiva.

Distinto es lo que plantea Eikmeier, quien expresa que a partir de una composición diferente del centro de gravedad, el ataque debe ir dirigido hacia las vulnerabilidades detectadas como críticas, porque afectan directamente a requerimientos críticos que son indispensables para desarrollar la capacidad del centro de gravedad, y así debilitarlo.

Enumera dos opciones de ataque, el directo respecto del que dice que “los ataques directos a los centros de gravedad son difíciles y costosos...” y la otra opción “Un método indirecto puede ser más apropiado”; éste es el que se dirige sobre los requerimientos críticos, es decir indirectamente al centro de gra-

vedad; en el ejemplo son los vagones, vías férreas, operarios, etc.

Debe recordarse que para Eikmeier, el centro de gravedad debe ser el que tiene la aptitud crítica de desarrollar la capacidad de obtener el objetivo; si no la posee, no será considerado como tal. Para ello, en una clara diferenciación con Vego, dice que no se puede considerar a los “líderes” y “voluntad del pueblo” como centro de gravedad:

“¿Qué hay de la “voluntad del pueblo” o los grandes líderes? ¿Por qué es que Roosevelt, Churchill, Stalin o la voluntad del pueblo no constituyen centro de gravedad? La respuesta es sencilla, si se recuerda la diferencia entre aptitud crítica y requerimiento crítico. Aunque estos líderes de la Segunda Guerra Mundial eran requerimientos críticos que facilitaron la creación o funcionamiento del centro de gravedad, ninguno tenía en sí mismo la capacidad inherente para derrotar a Alemania y Japón; por lo tanto, ninguno de ellos constituía un centro de gravedad. Ellos fueron los operado-

res y el combustible para la locomotora. ¿Todavía está confundido? Considere la resistencia china a la ocupación japonesa durante la Segunda Guerra Mundial. La voluntad china estaba en contra de la ocupación japonesa. Si la voluntad china para resistirse fuese un centro de gravedad, tendría que tener en sí misma la capacidad de expulsar a Japón, pero no pudo porque no tenía esa capacidad (aptitud crítica). No era un centro de gravedad.¹⁵

Por último, en este artículo se efectúa la enumeración de posibles centros de gravedad y cuáles pueden confundirse como tales y se lo expone a modo de esquema en la tabla 2.

Suma a ello cinco reglas que ayudarán a una correcta determinación:

1. Determinar lo que el centro de gravedad “hace y usa”.
2. Determinar si los centros de gravedad son de tipo militar, de seguridad, industrial o económico.
3. Determinar si a nivel estratégico con movilización plena, el centro de gravedad es una aptitud económica o industrial. A un nivel menor de una movilización total, el centro de gravedad es una aptitud militar o de seguridad.

Eikmeier dice: “Hay dos maneras de atacar un centro de gravedad: directa o indirectamente. Ambas son válidas y la elección depende de los recursos disponibles”.

4. Determinar si a nivel operacional, el centro de gravedad es una aptitud militar o de seguridad.

5. Sea específico.¹⁶

Efectúa, además, una reflexión importante que se podría destacar: los conductores militares y sus asesores tienden a simplificar sus tareas con métodos de trabajo que aporten moldes en los que afirmarse, pero hay tareas que necesitan análisis más profundos, sobre ello dice: “El centro de gravedad es una poderosa herramienta en la conducción de la guerra. El comprender su definición y el marco de referencia de los factores críticos disminuye su confusión”¹⁷.

El artículo publicado en la Military Review de septiembre-octubre de 2007 titulado “Un método lógico para el aná-

lisis de los centros de gravedad”, agrega a lo ya expresado la idea de los Fines – Formas – Medios; esto para la comprensión lógica en el nivel estratégico de los centros de gravedad; además consolida su opinión sobre los factores críticos creados por Strange y sentencia que es la mejor forma de entender sistémicamente, que otorga la aptitud crítica a los centros de gravedad.

A partir de los fines, formas y medios, elabora desde el marco estratégico la posibilidad de análisis de los posibles centros de gravedad y agrega las preguntas lógicas que se derivan tales como: “¿Cuál es el estado final deseado? ¿Cómo puede lograrse? ¿Qué recursos se necesitan?”, es la teoría de sistemas reducida a sus elementos esenciales en apoyo del análisis del centro de gravedad¹⁸.

De esta manera, menciona seis pasos para la determinación del centro de gravedad, que antes eran cuatro, y materializa el desarrollo en sus ideas mencionadas en el inicio del análisis de este autor. Ellos son:

1. **Paso N° 1:** identificar los fines deseados.
2. **Paso N° 2:** Identificar las formas (verbos - acciones) para alcanzar los fines.
3. **Paso N° 3:** enumerar los medios necesarios para otorgarle a la forma la capacidad de ejecutarla. Es decir, según Strange, los requerimientos críticos.
4. **Paso N° 4:** seleccionar la entidad (sustantivo) de la lista de los medios que posee la forma o capacidad crítica para alcanzar el fin. Aquí se

TABLA 2: POSIBLES CDG DE EIKMEIER

POSIBLES CDG	NO PUEDEN SER CDG
Fuerzas Conjuntas.	La voluntad del pueblo (si ésta crea una fuerza, la fuerza puede ser el CDG).
Fuerzas Nucleares. Poderío Terrestre.	Liderazgo o Personalidad Clave (es un requerimiento), Churchill necesitaba la Fuerza Militar para hacer cumplir su voluntad.
Poderío Marítimo.	Puertos de desembarco (se pregunta el autor, ¿Es el puerto de Pusan el que sostiene las Fuerzas del Corea de Norte o la Fuerza allí?).
Poderío Aéreo.	Movilidad estratégica (Esto convertiría a FedEx en un CDG).
Fuerzas de Operaciones Especiales.	Líneas de Comunicaciones.
Fuerzas no convencionales (incluye terroristas).	Recursos (por sí sólo no poseen aptitud crítica).
Fuerzas de Seguridad Estatales.	Tiempo.
Unidades Específicas.	Los medios de comunicación (son una herramienta para influir sobre la voluntad del pueblo y los líderes, los que son requerimientos críticos).

Fuente: Interpretación gráfica propia

11. Eikmeier, Dale; op. cit.; p. 3

12. Ibid.; op. cit.; p. 3

13. Ibid.; op. cit.; p. 3

14. Ibid.; op. cit.; p. 3

15. Eikmeier, Dale; op. cit.; p. 3-4.

16. Ibid.; op. cit.; p. 4.

17. Ibid.; op. cit.; p. 5

18. Eikmeier, Dale; “Un método lógico para el análisis de centros de gravedad”; Military Review, Septiembre-Octubre, Estados Unidos de América; 2007; p. 3.

incorporaría lo que Eikmeier desarrolló en su primer artículo en la identificación sistémica del centro de gravedad, agregando él hace/realiza. Dicha entidad es el candidato a centro de gravedad.

5. **Paso N° 5:** seleccionar los elementos que son requerimientos críticos entre los que quedaron en la lista de medios. Es para identificar a qué atacar que desestabilice al centro de gravedad.
6. **Paso N° 6:** cuál de esos requisitos críticos es vulnerable. Es aquí donde se podrá dirigir la acción en un ataque indirecto al centro de gravedad. Estas son las vulnerabilidades críticas.¹⁹

El siguiente artículo se publica en la revista Joint Force Quarterly Nro 4th quarter 2010, titulado “Redefiniendo el centro de gravedad”, donde se reafirma la teoría de los Fines – Formas – Medios; no incorpora nada nuevo, sino que desarrolla con mayor amplitud lo planteado hasta el momento. Este artículo es el citado por nuestra doctrina conjunta como forma para la determinación de un centro de gravedad.

Los dos últimos artículos de Eikmeier se encuentran enlazados; el primero de ellos es “Carl von Clausewitz y el centro de gravedad de un divorcio” de agosto del año 2013, publicado en la página Web de Small Wars Journal. En el mismo sitio de internet, ocho meses más tarde en abril del año 2014, argumentando que por pedido se explaya más sobre el tema, escribe el último artículo conocido hasta el momento sobre el tema del

Eikmeier, en una clara diferenciación con Vego, dice que no se puede considerar a los “líderes” y “voluntad del pueblo” como centro de gravedad.

centro de gravedad titulado “Después del divorcio: Clausewitz y el centro de gravedad”, en el que complementa lo expresado en el primero de ellos.

En el artículo del año 2013 plantea la necesidad de desprenderse totalmente del concepto clausewitziano de centro de gravedad, en el que presenta cuatro fisuras o fundamentos de por qué este concepto no debe seguir asociándose a Clausewitz.²⁰

La primera de las fisuras que plantea es totalmente discutible pero cierta y es que el libro de la guerra no fue escrito por Clausewitz, sino por su mujer, su cuñado y colaboradores. Trabajaron sólo la consolidación de un tercio de la obra, que además fue sobre la base de manuscritos, en los que el autor planteaba constantemente la necesidad de revisión.

La segunda es la advertencia que plantea Clausewitz en relación con su obra, esta era que se debía tener en cuenta a la hora de comprender sus ideas y teorías que estaban aún incompletas y necesitaban revisión por parte del autor; se dice que el primero de los libros es el que puede tener una revisión completa del autor.

La tercera fisura que menciona el autor es la relación directa entre la coyuntura y la situación de la época. Eikmeier refiere a la situación del siglo XIX y la contrasta con los fenómenos socio-culturales de las últimas guerras. Hace hincapié en la educación formal de los oficiales que, en general, estaba orientada a las ciencias duras (ingeniería) y no a las ciencias sociales (la recurrencia constante a metáforas y términos de las ciencias duras). Las últimas guerras imponen la formación en características de las ciencias sociales para nuestros oficiales.

La cuarta y última fisura es la de la traducción en la que se suman muchas voces. Para Eikmeier, el autor clásico nunca habló de centro de gravedad que en alemán es “Gravitonspunkt”, sino que usó el término enfoque de esfuerzos, es decir “Schwerpunkt”, aquí es

coincidente con la posición de Vego²¹, adonde remite para aclarar las diferencias, ponderando dicho artículo.

Agrega, también, que la frase atribuida a Clausewitz de “eje de toda energía y el movimiento” es en realidad una invención de los traductores Howard y Paret, y así se dan variados casos en las traducciones de Graham de 1874 en inglés y las de los autores mencionados, por ejemplo: “...este centro se encuentra generalmente en la capital” de Graham y de Howard & Paret dice: “el centro de gravedad es generalmente la capital...”, estas dos frases tienen significados totalmente distintos.

Termina el artículo con una reflexión importante que vale la pena reproducir para mostrar cómo se intenta despegar nuevamente del concepto de centro de gravedad atribuido a Clausewitz, y dice:

“El concepto de centro de gravedad tiene un potencial enorme y todavía puede convertirse en el pilar del arte operacional que la doctrina pretende. Pero para alcanzarlo (...) es necesario separar al concepto centro de gravedad de Clausewitz, para que podamos establecer un nuevo concepto de centro de gravedad basado en la teoría militar moderna y los imperativos de la guerra del siglo XXI.”²²

Ahora ubicado en su último artículo titulado “Después del divorcio: Clausewitz y el centro de gravedad” del año 2014, Eikmeier se explaya más en las ideas que traían sus artículos desde el año 2004, especialmente en tratar de dar certeza al término para bajarlo a la realidad, afirmando que el centro de gravedad no puede ser una fuente abstracta de poder, como lo son la voluntad del pueblo o liderazgo, desarrollando aún más las ideas de Fines – Formas – Medios. Y también, volviendo a definir nuevamente al centro de gravedad como “Principal entidad que posee la capacidad inherente para lograr el objetivo”.²³

Pero lo novedoso en este artículo es el planteo de reemplazar el término

centro de gravedad por una o varias palabras que contengan su significado, por ello propone que sea “Cog” (que corresponde a su sigla en inglés) como palabra y no COG como sigla, hasta tanto se ponga de acuerdo la comunidad militar respecto de cuál sería el correcto. De esta manera, se terminaría con la asociación del término a Clausewitz y sus consecuencias de interpretación.

Se puede decir que hoy Eikmeier es el principal referente en el tema del centro de gravedad, pero no caben dudas de que al compartir dicho protagonismo con Vego, que posee, en cierta medida otras ideas, haga que el definir unánimemente el término en cuestión sea difícil para la doctrina de Estados Unidos, porque ambos poseen sólidas posiciones.

CONCLUSIONES

Se desprende de ambos autores la preocupación por separarse del concepto clásico del centro de gravedad atribuido a Clausewitz y sus interpretadores, que es la primera acepción de la definición de la doctrina conjunta: “Parte de una actividad u operación donde se vuelca el mayor esfuerzo mediante la concentración de los recursos más importantes que se disponen, en procura de obtener un resultado decisivo que modifique o mantenga una situación general”.²⁴

En ambos autores también queda enfáticamente expresada la importancia de la determinación del centro de gravedad para un comandante que

Al saber cuáles son las fortalezas, divididas en esenciales y las contribuyentes (de sostenimiento – de integración – de protectores), se pueden determinar cuáles serán las posibles debilidades para transformarlas en vulnerabilidades.

será el punto de partida del plan de campaña a elaborar.

Vego trabaja abarcando el nivel estratégico y operacional del concepto para su determinación y construye su teoría sobre la base de centros de gravedad abstractos y físicos, con un centro de gravedad que posee dos núcleos, diferente a Eikmeier que parte de una definición de este basado en un “ente” con carácter físico, continuando con coherencia sistémica un método de determinación, auxiliado con los conceptos de Strange basados en capacidades críticas, requerimientos críticos y vulnerabilidades críticas, agregando a ello la concepción de Fines – Modos y Medios a ese candidato a ser el centro de gravedad y, por último, con interrogantes que comprobarían si es o no un centro de gravedad.

Para los planificadores que desean avanzar sobre el estudio de este en el nivel operacional, Eikmeier es un autor que traslada a la práctica operativa el término que, en definitiva, debe ser plausible a la hora de trabajar en este nivel y su íntima relación con el táctico, donde se tendrán presentes aquellos centros de gravedad abstractos de Vego, pero para el diseño de la campaña y las operaciones consecuentes se trabajará sobre elementos concretos que propone Eikmeier, teniendo la conveniente precaución de no mezclar los métodos.

Se debe considerar que puede no ser recomendable adoptar las posiciones de ambos en forma conjunta para el trabajo en la planificación del nivel operacional porque sus concepciones que, a simple vista, parecen similares, en esencia no lo son, por ello debe adoptarse en doctrina una posición u otra para darle

coherencia, ésta que estará dada por una definición de qué es el centro de gravedad y cómo determinarlo con una misma naturaleza que otorgará solidez al resultado.

La doctrina conjunta argentina posee dos definiciones, una que precedentemente se mencionará, y la otra que es: “Son fuentes de poder que proveen fortalezas o capacidades esenciales para el cumplimiento de los intereses, objetivos y misiones”²⁵. Esta muestra una aparente vinculación con Vego, pero para la determinación del centro de gravedad, el Anexo 2 del PC 20-01 hace referencia a que se debe tomar la metodología de Eikmeier descrita en el artículo de su autoría “Redefiniendo el centro de gravedad”.

Esta situación, al parecer es recomendable de acuerdo a la lógica seguida por el presente trabajo, en el que la coherencia entre definición y su determinación debieran ir de la mano.

Para concluir, se puede decir que se está en un terreno fértil para la elaboración doctrinaria del concepto y su determinación, apegarse a un método o tomar el propio sería válido, pero intentar integrar varios podría provocar confusión en los operadores del método prescripto.

Con lo argumentado precedentemente, se puede afirmar que en el nivel operacional, la principal preocupación del comandante pasará por la correcta determinación del centro de gravedad propio y enemigo que orientarán el diseño de su campaña y, en definitiva, le permitirán obtener el estado final impuesto por el nivel superior.

> ARTÍCULO CON REFERATO

19. Eikmeier, Dale; op. cit.: p. 4.

20. Eikmeier, Dale; “Carl von Clausewitz y el centro de gravedad de un divorcio” de agosto del año 2013, publicado en Small Wars Journal; p. 1-5.

21. Vego, Milán. “El Schwerpunkt de Clausewitz: Mal traducido del alemán y malentendido en inglés”; Militar Review Mayo-Junio; Estados Unidos de América; 2007.

22. Eikmeier, Dale; op. cit.: p. 6.

23. Eikmeier, Dale; “Después del divorcio: Clausewitz y el centro de gravedad” del año 2014; Small Wars Journal; p. 1.

24. Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas de República Argentina; PC 20-01; “Planeamiento para la acción militar conjunta nivel operacional”; Argentina; 2015; Glosario.

25. Ibid; op. cit.; Glosario.